AUTÉNTICO ADORADOR

**¿QUÉ ES ADORACIÓN?**

Para entender lo que es un auténtico adorador, primero necesitamos saber lo que es adoración.

## Adoración (RAE):

Acción de adorar.

## Adorar (RAE):

Reverenciar o rendir culto a un ser que se considera de naturaleza divina.

Amar con extremo. Gustar de algo extremadamente.

Según las definiciones, decir que adoramos a Dios es afirmar un amor extremo y por lo tanto una entrega total hacia él.

**ADORACIÓN - DICCIONARIO ALFONSO LOCKWARD**

Acto mediante el cual se expresa reverencia, respeto, honor, amor y obediencia a Dios.

En el AT se utiliza la palabra shachah: “postrarse”, “arrodillarse”, “inclinarse”.

En el NT el término es proskuneo: Entre los orientales, especialmente los persas, esta palabra designaba la costumbre de postrarse ante una persona y besar sus pies, el borde del vestido o el suelo.

Usualmente el adorante baja “la cabeza hacia el suelo” (1Sa 24:8-9). Para que exista adoración es imprescindible una actitud del corazón que reconoce en el objeto de la adoración el carácter de soberano señor y dueño.

**Salmos 99** donde se comienza reconociendo la grandeza de Dios: “Jehová reina.... él está sentado sobre los querubines.... Jehová en Sion es grande y exaltado sobre todos los pueblos”, etcétera. Y luego se reclama la adoración: “Exaltad a Jehová nuestro Dios, y postraos ante su santo monte”.

**Apocalipsis 4:8 “**Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.”

Entonces la adoración a Dios es ese acto en el que se reconocen sus características y se exalta todo lo que Él es, aceptando su soberanía como dueño y Señor de nuestras vidas.

**LA ADORACIÓN NO ES OPCIONAL.**

Otra cosa que hay que saber es que la adoración no es opcional para los cristianos. Por eso dijo Jesús en Mateo 22:37 “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.”

Hay que recordar que todo el plan de Dios se basa en esa búsqueda de adoradores auténticos.

Todo empieza don Adan. Cuando Jehová Dios creó a Adán, no prescribió ninguna ceremonia específica ni ningún medio para adorarle. Adán podía servir o adorar a su Creador haciendo fielmente la voluntad de su Padre celestial. Pero esto cambió cuando el hombre decidió desobedecer a Dios y dejar de adorarle.

Luego Dios llama a Abraham para formar de su descendencia un pueblo de adoradores y por esto él, su hijo Isaac y Jacob fueron hombres de tienda y altar, en donde fuera que estuvieren edificaban altares para adorar a Dios.

Más adelante podemos ver el llamado de moisés para liberar a los israelitas para ir a “Adorar en el desierto” y aunque faraón en varias ocasiones intentó persuadirlos para cumplir esta petición de forma parcial, al final el pueblo fue libre y estando en el desierto Dios les da sus mandamientos junto a instrucciones muy detalladas sobre la manera en que deberían adorarle, instaurando de esa manera el sistema de sacrificios y holocaustos que serían la norma hasta el sacrificio de Jesús en la cruz.

Más adelante, con el pueblo de Israel ya establecido en Jerusalén Dios usa a Salomón y se hace la construcción del primer templo siendo este el lugar permanente de Adoración a Dios para los israelitas.

El pecado de Jeroboam, el rey que hizo pecar a Israel al levantar dos lugares de adoración idolátrica.

El Señor Jesucristo continuó en la misma línea que los profetas del Antiguo Testamento, denunciando en el mismo templo la falsa adoración que Dios estaba recibiendo. Él llegó a decir que los religiosos de su tiempo habían convertido la casa de Dios en una cueva de ladrones (Mt 21:13), lo que le acarreó el odio homicida de los líderes religiosos de Israel.

Finalmente en apocalipsis podemos ver también como la adoración es un tema recurrente (ej. Apo. 4:8) inclusive este libro nos enseña que el acto que determina nuestro destino final es la adoración: ¿Adoraremos a Dios o a la bestia y a su imagen?

Como resumen de todo esto podemos ver las palabras de Jesús que le dijo a la mujer samaritana en Juan 4:23 “Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.”

**¿CÓMO DEBE SER NUESTRA ADORACIÓN? (en espíritu y en verdad)**

La respuesta más común entre los cristianos al hacer esta pregunta es justamente las palabras que Jesús le dijo a la samaritana, debemos adorar a Dios en espíritu y en verdad, pero y ¿esto qué significa? ¿En qué piensas cuando escuchas las palabras “en espíritu y en verdad”?

**Entendiendo el contexto**

Esta conversación de Jesús con la samaritana se origina por el planteamiento que ella le hace sobre el lugar en donde se debe adorar: 4:20 “Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.”

**Respuesta de Jesús P.1**

La enseñanza de Jesús a la samaritana fue sencilla: La Adoración a Dios no debe estar limitada a un espacio geográfico o a las limitaciones de tiempo y formas que le se habían indicado al pueblo de Israel en el antiguo testamento.

Los judíos y los samaritanos no se llevaban.

Con la venida de Jesús, esta separación entre los judíos y los gentiles se rompe y la adoración y cercanía a Dios deja de ser exclusiva del templo y se hace accesible a todos por igual a través de Jesús. Por lo cual, la adoración se convirtió en un asunto del corazón (no acciones externas), dirigido por la verdad, no la ceremonia.

**Respuesta de Jesús P.2**

Juan 4:23-24 “Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.”

**La adoración en espíritu**

¿A qué espíritu se refiere Jesus en esta frase? Espíritu con minúscula es nuestro espíritu y se refiere a adorarlo con todo lo que somos.

Dios ordena algo a Israel en Deuteronomio 6:4, que Jesús repite en Mateo 22:37-38. Todos lo conocemos:

—“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. Este es el primer mandamiento y el más importante.

¿Por qué?

Porque nuestro espíritu es todo lo que somos: nuestro corazón, nuestra alma y nuestra mente.

**La adoración en verdad**

El hecho de que nuestra adoración también debe ser “en verdad” significa que nuestra adoración está correctamente informada. Es decir, a menos que tengamos un conocimiento sobre el Dios que adoramos (Sus atributos, Sus obras y Sus promesas), no se puede adorar “en verdad.”

**Adoración en espíritu y en verdad**

El espíritu sin la verdad conduce a una experiencia llana, sobre-emocional y eufórica. Una vez cese la emoción – cuando se va el momento – también nuestra adoración. Por otro lado, La verdad sin espíritu nos puede llevar a cierto tipo de legalismo, sin gozo y sin pasión.

Es la verdad, y sólo la verdad, lo que puede influir de forma apropiada sobre nuestras emociones de tal manera que honren a Dios. La verdad de Dios, siendo de infinito valor, merece infinita pasión. El hecho de que la adoración sea algo tan íntegro y abarcador de nuestro ser, no se limita – como bien dijo Jesús – a un lugar, sino que adoramos a Dios con cómo vivimos. Por lo tanto, aunque nuestra expresión de adoración puede variar (puede ser más pasiva o expresiva), lo que importa es a quién adoras y que lo adores “en espíritu y verdad.”